

IMÁGENES DEL VALLE DEL GUADIATO Y ALTO GUADALQUIVIR

La provincia de Córdoba en sus documentos gráficos

IMÁGENES
DEL VALLE
DEL GUADIATO
Y ALTO
GUADALQUIVIR

La provincia de Córdoba en sus documentos gráficos

Córdoba 2010

Edita:

Diputación de Córdoba

Presidente:

Francisco Pulido Muñoz

Delegado de Régimen Interior:

Fernando Expósito Maestre

Dirección:

M^a Carmen Martínez Hernández

Jefa del Departamento de Archivo

Selección y textos de las fotografías:

M^a Carmen Martínez Hernández

Digitalización:

Alumnos y alumnas del Taller de Empleo TABULARIUM

Colección: *La provincia de Córdoba en sus documentos gráficos*

Diseño y maquetación:

Antonio Jesús Domínguez Clavellino

Monitor de documentación digital y electrónica

Impresión:

Departamento de Ediciones y Publicaciones

de la Diputación de Córdoba

DL: CO-588-2010

Agradecimientos:

A los alumnos y alumnas del Taller de Empleo TABULARIUM, adscritos en los archivos municipales del Valle del Guadiato y Alto Guadalquivir que completaron la información sobre el contenido de las fotografías.

Fernando Expósito Maestre
Delegación de Presidencia, Gobierno Interior
y Prevención y Protección Civil

El esfuerzo conjunto que estamos realizando, desde varios años atrás, entre el Servicio Andaluz de Empleo y la Diputación Provincial de Córdoba, para formar a jóvenes mediante la puesta en marcha de proyectos, encuadrados dentro de las políticas activas de empleo, poco a poco va dando los resultados deseados. Iniciamos esta singladura de colaboración con las escuelas taller que, en sucesivas ediciones, formaron en diferentes oficios a jóvenes cordobeses, que en su mayor parte se han incorporado al mercado laboral.

Ante el éxito conseguido con la Escuela Taller, la Delegación de Presidencia, Gobierno Interior y Prevención y Protección Civil, de la que ostento el honor de ser Diputado, con la intención de encontrar y potenciar nuevos yacimientos de empleo, a la vez que dinamizar la cultura provincial, proyectó recuperar el patrimonio documental municipal mediante la formación y el trabajo, realizado dentro del marco de los talleres de empleo.

En la primera anualidad el Taller de Empleo «Arcontes» intervino en los municipios de Los Pedroches, en la segunda el Taller de Empleo «Codex» desarrolló la actividad en los pueblos de la Campiña y Vega del Guadalquivir y en este año, en su tercera edición, el Taller de Empleo «Tabularium», cuenta con 29 alumnos/as trabajadores/as y su ámbito provincial de intervención es el de los municipios del Alto Guadalquivir y Valle del Guadiato.

Los participantes en el Taller de Empleo, reciben una completa formación tanto en digitalización de documentos como en teoría y práctica archivísticas, además del uso de las nuevas tecnologías. En cada archivo municipal se han responsabilizado de poner en funcionamiento la aplicación de gestión documental ARC elaborada por EPRINSA (Empresa Provincial de Informática) que integra a las demás aplicaciones de gestión local.

Un ejemplo del buen trabajo realizado por el Taller de Empleo «Tabularium» y el aprovechamiento del alumnado es este libro que nos muestra una completa selección de las imágenes más significativas de los municipios integrados en el proyecto. Todas las imágenes que contemplamos en sus páginas pertenecen al Catálogo Monumental de la Provincia que se custodia en el Archivo de la Diputación y han sido digitalizadas por los participantes en el taller.

Un paseo urbano por los Valles del Guadiato y Alto Guadalquivir.

M^a Carmen Martínez Hernandez

Jefa del Departamento de Archivo
de la Diputación de Córdoba

Desde la labor realizada por el alumnado del Taller de empleo ‘Tabularium’, que ha desempeñado su tarea en los municipios que integran las mancomunidades del Guadiato y del Alto Guadalquivir, hemos buceado en los fondos fotográficos que el Archivo de la Diputación tiene sobre los municipios cordobeses pertenecientes a esas mancomunidades en el Catálogo Artístico y Monumental de la Provincia de Córdoba.

Iniciamos la andadura de ir seleccionando imágenes urbanísticas de las distintas mancomunidades en las que se iba actuando en el Valle de los Pedroches. Ya allí detectamos el problema de la abundancia de fotografías para unos municipios y la escasez para otros¹. En esta ocasión las dificultades se han multiplicado porque en los municipios correspondientes al Valle del Guadiato y Alto Guadalquivir ‘abundan los pueblos en V’. El Catálogo Artístico y Monumental de la Provincia se planificó por orden alfabético. De ahí que los pueblos cuyo nombre comienzan por letras del final del alfabeto tengan muy pocas fotografías como Valsequillo, Villaharta, Villanueva del Rey, Villaviciosa de Córdoba, Villa del Río y Villafranca de Córdoba. De algún modo hemos podido obviar esa dificultad incluyendo fotografías de otros fondos del Archivo de la Diputación. Así, hemos logrado imágenes del edificio consistorial de Peñarroya como estaba en los años ochenta antes de su restauración, precisamente del expediente previo a su intervención. Más antiguas son las fotografías que nos permiten acercarnos a Villaviciosa, que han sido tomadas del Fondo fotográfico Rafael Bernier Soldevilla².

Algunos municipios son de tan reciente creación, como Algallarín, constituido como municipio en 1953, que no tiene restos notables de edificios antiguos sin embargo tiene un hermoso templo parroquial erigido en 1953, obra de del arquitecto madrileño Carlos Arniches Moltó y pinturas murales del pintor cordobés Antonio Povedano.

Arquitectura militar: castillos y torreones

La provincia de Córdoba ofrece un riquísimo panorama de arquitectura militar por todos los rincones de su geografía. Unos con antecedentes romanos y otros de clara fundación musulmana han sido reutilizados por cuantas tropas los necesitaron hasta época reciente. Unos aparecen todavía esplendorosos como el de Belmez, otros como pálidos reflejos de un pasado cuya función defensiva fue decreciendo y llegaron a quedarse en meros muñones residuales como en Obejo, o prácticamente desaparecidos como en Villaviciosa de Córdoba. Sus otrora imponentes materiales sirvieron para ir construyendo edificios de las poblaciones que inicialmente custodiaron y defendieron, en los que son visibles los capiteles y columnas de acarreo. Todavía algunos municipios tienen insertos edificios públicos en los antiguos recintos militares como Bujalance.

Casi todos los castillos al norte del Guadalquivir custodiaban algo, el camino viejo de Los Pedroches como el de Obejo. Se constituyeron en avanzadas vigía, como el castillo de Belmez en la guerra de Granada, y siglos después en bastión de las topas francesas durante la Guerra de la Independencia.

Claro ejemplo de arquitectura militar musulmana es el castillo de Bujalance, construido en el siglo X durante el Califato de Abderramán III y reformado en el XVI. Bury al-Hans (Torre de la Serpiente) y el hecho de que tuviera siete torres dieron lugar al topónimo actual de la ciudad. De las siete torres, sólo quedan tres en pie, la de la Mazmorra, la del Malvavisco y la de las Palomas. También el de Cañete de las Torres de origen musulmán, fue construido en el siglo XV sobre una fortaleza musulmana.

La ciudad barroca: Casas señoriales, plazas mayores y balcones corridos

La plaza mayor en Andalucía, salvo insignes excepciones, como señalaba el historiador del arte barroco andaluz Antonio Bonet Correa, no presentan la uniformidad y regularidad de la plaza mayor castellana del barroco, más bien suelen ser poligonales o irregulares, en la confluencia de varias calles. Tampoco suelen tener una arquitectura definida, no obstante ocupan un lugar preeminente en el corazón de la ciudad como lugar de convivencia y contacto social de primer orden. Podemos señalar la de Bujalance, con una característica singular en el balcón corrido que la rodea, o la de Montoro, verdadero centro vital del municipio lugar de mercado durante mucho tiempo, y en la que también se dan excelentes balconadas. No menos entrañable en su sencillez aparece la plaza de España en Villaviciosa.

Elementos fundamentales van a ser los servicios de infraestructura con la creación de edificios utilitarios indispensables para guardar granos de los diezmos, carnicerías, pósitos, etc. Los palacios señoriales y las casas consistoriales, junto a hospitales y corrales de comedias de la ciudad barroca andaluza presentan una vida acorde con la vida del Antiguo Régimen. De todo ello tenemos notables ejemplos en los municipios que, en esta ocasión, nos ocupan desde la Tercia de Cañete de las Torres al intuado, aunque no presente pósito y otras dependencias a que da acceso el arco de la plaza de Bujalance.

También han pervivido elementos góticos y renacentistas, como las fachadas de casas en Adamuz, con su típico alfiz; el impresionante arte renacentista de la parroquia de san Bartolomé en Montoro; la puerta gótica de la que fue iglesia de san Pedro en Villa del Río; y la puerta lateral de la parroquia de Nuestra Señora del Castillo de Fuenteovejuna

No obstante los elementos arquitectónicos y decorativos del barroco impregnan fachadas de iglesia y campanarios, de palacios, de casas señoriales, de casas más humildes, de edificios consistoriales como si constituyesen la quintaesencia de la arquitectura cordobesa. Hasta tal punto que, pese al transcurso de los siglos, las formas que constituyen lo ‘clásico’ del barroco plasmado en la arquitectura de piedra o de ladrillo, va persistir en la arquitectura cordobesa bajo forma de hormigón hasta bien entrado el siglo XX. Hasta los años 50 y 60 del siglo XX se continúa prolongando la existencia de la ciudad barroca, el modernismo y sobre todo el regionalismo del XX supieron completar la ciudad barroca andaluza³. El modernismo de los ayuntamientos de Peñarroya y Bélmez, o el eclecticismo de la arquitectura propia de regiones devastadas, en los municipios de Los Blázquez y Valsequillo, no ocultan sus reminiscencias de las líneas clásicas de la arquitectura barroca, como si cumplieran la ‘clasicidad eterna’ que reivindicaba Auguste Perret⁴.

La colección de torres parroquiales va marcando el proceso de transición del barroco al neoclasicismo. La torre de san Bartolomé de Montoro es un ejemplo del avance neoclásico⁵.

El eclecticismo, modernismo y regionalismo

El modernismo y el eclecticismo fueron las corrientes estéticas que marcaron la entrada de la arquitectura cordobesa en el siglo XX, siendo el arquitecto Adolfo Castiñeyra y Boloix unos de lo que más contribuyeron a la introducción del Art Nouveau en Córdoba⁶.

Entre las construcciones municipales de estilo eclecticista pueden citarse los ayuntamientos de Belmez y Belalcázar del arquitecto cordobés Rafael de Luque y Lubián (1827-1891)

A comienzos del siglo XX Córdoba parece atravesar una cierta recuperación económica e industrial que, de algún modo, se va a reflejar en el impulso dado a la construcción de edificios con un nuevo aire arquitectónico⁷ marcado por el modernismo y el regionalismo.

El Modernismo en Córdoba se concretiza en el arquitecto cordobés Adolfo Castiñeyra Boloix, arquitecto nacido en Córdoba (1856-1920). Entre sus obras más conocidas en la capital destacan el actual edificio sede del Colegio de Arquitectos, o el Instituto Maimónides, antiguo Gobierno Civil. Se le atribuye el edificio de Fuenteovejuna conocido como Casa Cardona, mandado construir por Celestino Romero, si bien se trata del edificio modernista más importante de la provincia, no hay certeza que fuese de este arquitecto. Este singular edificio, poco usual en un ambiente rural, parece responder al auge alcanzado a comienzo de siglo en la cuenca minera de Peñarroya, integra exterior e interior en un mismo lenguaje plástico propio del modernismo de Castiñeyra, pero también se atribuye a José Grases y Wenceslao Carrillo⁸.

El estudioso del arte cordobés Alberto Villar hace una llamada de atención a una obra tan importante como ignorada, el Salto del Carpio, obra realizada entre 1922 y 1925 siendo sus artífices el ingeniero Carlos Mendoza y el arquitecto Casto Fernández-Shaw e Iturralde⁹.

La decoración modernista hace también presencia en los miradores de hierro forjado con cristales de formas típicas de arte que encuentra una de sus formas típicas de expresión en la profusión del hierro forjado

Regiones devastadas. Arquitectura religiosa ecléctica

Los desastres provocados por la contienda, en las zonas del país controladas por las tropas del General Franco, durante la guerra civil, condujo a la creación en enero de 1938 del llamado Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones al objeto de dirigir los proyectos de reconstrucción de edificios tanto viviendas particulares, como infraestructuras o monumentos artísticos. En agosto de 1939, finalizada la guerra, pasó a denominarse Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones dependiente del Ministerio de la Gobernación.

La llamada arquitectura de regiones devastadas presenta unas líneas generales urbanísticas, en las que no entramos en este momento, y que en las iglesias se centra en edificios de una sola y gran nave, cubierta a dos aguas, con entrada por debajo del coro, y con logia adosada para dependencias parroquiales.

En el Valle del Guadiato se reconstruye dentro del programa de Regiones devastadas el municipio de Valsequillo en la década de los 50, según el proyecto elaborado por los arquitectos Daniel Sánchez Puch¹⁰ y Ángel Marchena Rodríguez. No obstante esto arquitectos, junto a José Rebollo Dicenta construirán otras iglesias en el mismo estilo de esta característica y ecléctica arquitectura de regiones devastadas. Esta ‘Arquitectura de la reconstrucción’ de bellas torres parroquiales, como la define Francisco Solano Márquez, refiriéndose a las iglesias de La Granjuela, Los Blázquez y Valsequillo, hoy invitan a cualquier viajero a asomarse gozosamente a un sosegado ambiente¹¹.

Casas consistoriales y relojes.

En el recorrido por estos valles podemos encontrar que los Ayuntamientos han ido ubicando sus casas consistoriales en edificios de un gran empaque urbano. Unos hacen referencia a su larga trayectoria histórica y a la etapa de mayor esplendor económico, como los de Bujalance y Montoro, ambos del siglo XVII, en los que el arte barroco ha dejado una indeleble impronta. Otros responden a diseños arquitectónicos también cercanos a la época en que fueron construidos aunque mucho tiempo después de aquellos. Tal es el caso de los edificios consistoriales de Peñarroya y Belmez, municipios erigidos entre finales del XIX y comienzos del XX, fechas que coinciden con el gran desarrollo económico minero del valle del Guadiato. El desarrollo de la dinámica municipal en el último cuarto del siglo XX llevó a ciertos ayuntamientos a buscar nuevas sedes o adecuar las que ya tenían. En Villafranca se consideró necesario adecuar el viejo palacio de los mayordomos de los Duques de Medinaceli. En Villa del Río la vieja casa consistorial de fines del XIX paso a ser utilizada como consultorio médico, y la nueva sede del Ayuntamiento se instaló en la transformada iglesia de san Pedro, construida en el siglo XVI sobre el solar de lo que había sido una fortaleza de origen musulmán.

Si en un tiempo las campanas de las iglesias marcaban los espacios temporales a lo largo del día, posteriormente grandes relojes de complicados mecanismos fueron colocados en lo alto de los campanarios o en torres de edificios municipales. A lo largo de los años algunos de esos relojes se hicieron famosos, caso del situado en el edificio del que fue Ministerio de la Gobernación y actual sede de la Comunidad de Madrid, en la famosa Puerta del Sol de Madrid, o el de rasgueo de guitarra de la Plaza de las Tendillas en Córdoba. En la provincia de Córdoba se encuentran en muchos municipios, en esta ocasión cabe hacer referencia a varias torres de reloj como las de Adamuz, Belmez, El Carpio, Fuenteobejuna, Montoro, Villafranca y Villa del Río,

El reloj en lo alto de la torre de la iglesia aparece en Fuenteobejuna y en El Carpio, o en medio de alguno de sus cuerpos como en la torre de la parroquia de san Bartolomé en Montoro. Otro tipo de reloj es el que corona la fachada del edificio consistorial, este sería el modelo de Belmez. En Villa del Río el edificio que durante muchos años fue sede del Ayuntamiento, y posteriormente convertido en Consultorio, está ‘coronado por la modesta torre de reloj que sigue marcando el ritmo de la vida cotidiana’¹² En Villafranca las ‘sonoras y cadenciosas campanas marcan la vida del pueblo, y alborotan las palomas que habitan en el mirador superior’¹³ de la torre municipal, paralela a la de la iglesia de santa Marina de Aguas Santas. En Adamuz se ubicó un reloj en uno de los cuerpos intermedios la torre construida en el siglo XVI; tras la restauración realizada en 1953, por el arquitecto Daniel Sánchez Puch, el reloj pasó a coronar la torre y se colocaron esferas en cada lado de la torre.

Paisajes emblemáticos

El entorno rural que envuelve los espacios urbanos, sobre todo de los pueblos de la sierra, suele brindar paisajes realmente emblemáticos. Sirvan de ejemplo el valle del río Guadalbarbo, en el municipio de Obejo, calificado de impresionante belleza¹⁴, el singular paisaje serrano que rodea Villaviciosa, o el paraje donde fueron ubicados, en el primer tercio del pasado siglo XX, los balnearios que aprovechaban las aguas de Villaharta.

No menos espectacular suele ser el espacio por el que se desliza el Guadalquivir, en cada uno de sus pasos, de sus recodos ofrece siempre una entrañable belleza, como el meandro que transcurre a los pies de Montoro, incluso en aquellos lugares en los que su potencial ha sido utilizado para que sus aguas sean más útiles a la agricultura, como en las Grúas de El Carpio.

La ubicación de las ermitas de los pueblos no sólo permite, en ocasiones, contemplar el panorama urbano del conjunto de la población, sino que el entorno que rodea a estos edificios religiosos alimentados por la piedad popular, es de una gran belleza. Así podemos recrearnos en los lugares en que se encuentran las ermitas de Nuestra Señora de los Remedios en Belmez, la de Santiago Apóstol en Villanueva del Rey, el impresionante altozano de la ermita del Santísimo Cristo de los Desamparados en Pedro Abad. La ermita de la Virgen de la Estrella en Villa del Río, y la ermita de Nuestra Señora de las Angustias en Villafranca, son otros tantos sitios ‘para perderse’.

ÍNDICE

Imágenes del Valle del Guadiato

Belmez	16
Los Blázquez	26
Fuente Obejuna	34
La Granjuela	46
Obejo	52
Peñarroya-Pueblonuevo	58
Valsequillo	66
Villaharta	72
Villanueva del Rey	78
Villaviciosa de Córdoba	84

Imágenes del Alto Guadalquivir

Adamuz	92
Bujalance	102
Cañete de las Torres	114
El Carpio	124
Montoro	136
Pedro Abad	148
Villa del Río	156
Villafranca de Córdoba	166